

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 21 DE MARZO DE 1914

NÚM. 99

MONITOR SOCIAL

Problemas fundamentales

En los comienzos de nuestra publicación hemos acogido con beneplácito la idea ha tiempo acariciada por el estimado gijonés don Demetrio García Suárez, de construir casas-jardines en las dilatadas zonas semi urbanas que circundan esta villa.

La idea la hemos alentado con entusiasmo, publicando en estas páginas la oportuna descripción que el Sr. García Suárez hace de su acertado proyecto o plano de CÓMO DEBEN SER LAS POBLACIONES Y CASAS DE CAMPO, ESPECIALMENTE LOS BARRIOS FABRILES, PARA QUE SEAN VERDADERAMENTE HIGIÉNICOS. Fieles a nuestra misión de propagar cuantas ideas tiendan a realizar los ideales de la cultura social y la higiene, en sus distintas manifestaciones, hacemos hoy este recordatorio por seguir creyendo con mayor convencimiento en la necesidad de llevar a cabo lo que propone y tan felizmente ha estudiado y planeado el Sr. García Suárez, que con experta mano ha trazado con toda clase de detalles la obra de conjunto de esos barrios por él ideados y que cumplirían a maravilla el ideal de la higiene.

Y para demostrar que no son ilusiones nuestras y que no es un sueño irrealizable lo que pretende el Sr. García Suárez, iremos transcribiendo poco a poco las conclusiones del primer Congreso Nacional de Cooperativas, recientemente celebrado, referentes al tema «La Cooperación en el movimiento de ciudades jardines», siendo la primera de las aprobadas la siguiente:

«Atendida la importancia del problema de la habitación para todos en general y para las clases menos acomodadas en particular, el Congreso acuerda la conveniencia de que las Cooperativas de todo género se preocupen de fomentar la construcción de casas baratas, particularmente bajo la forma de *ciudades villas* y *colonias-jardines*, por ser este el procedimiento que garantiza las mejores condiciones de la higiene, bienestar, belleza y economía en la solución de dicho problema.»

¡Higiene, repitamos esas hermosas palabras, bienestar, belleza y economía! ¿Se percatarán los que aquí presumen de hacer la felicidad del pueblo en la altísima conveniencia social de abordar con decisión esos problemas trascendentales?

Constantemente venimos observando cómo se pierde lastimosamente el tiempo en pequeñas cosas que, con serlo, ni aun se llevan a la práctica por la forma exclusivista y mezquina con que aquí se plantean las cuestiones que afectando al bien general se confinan en menguado y restrictivo círculo.

El problema de la habitación, abarcándolo en toda su amplitud, implica toda una radical reforma higiénico-urbana, de embellecimiento de bienestar, de progreso moral y de equilibrio económico-social. Preciso es, pues, levantar el espíritu de la gente y requerir apoyo general para que con el aliento popular y la cooperación de todos, cuando los iniciadores de ese movimiento pretendan encauzarlo por vías de hecho, no vean exterilizadas sus generosas tentativas. Por eso, nosotros hemos acogido con cariño y entusiasmo la idea primeramente expuesta por el señor García Suárez, que ya en el Certamen del trabajo celebrado en 1904 presentó un plano de barrios y casas-jardines con arreglo a las necesidades de la higiene, pasando casi inadvertido tan útil estudio, por la escasísima atención que aquí se ha prestado hasta ahora a estos convenientísimos temas.

Recientemente hemos querido entender que el concejal don Pancracio García López se propone abordar la cuestión de casas baratas, y ello nos ha causado verdadera satisfacción. Ya son dos los nombres que podemos asociar al ideal de la vivienda económica, sí, pero entiéndase bien, higiénica, que proporcione belleza, bienestar, salud.

Alentemos estas inicialivas, que tanto conviene realizar, porque va en ello, en primer término, el vivir sano y alegre de la familia obrera, el embellecimiento general de la vida urbana, el equilibrio y la aproximación económico-social de todas las clases.

Abórdese en buen hora asunto tan fundamental; y si la indiferencia esteriliza la buena voluntad de los iniciadores, se podrá decir que todavía no se siente aquí el verdadero problema social o que un peligroso obstruccionismo se ha introducido en aquél impidiendo toda solución práctica, razonable y de reparadora justicia.

Noticias

Atendiendo casi principalmente a la circunstancia de haberse celebrado recientemente la Conferencia Nacional de Cajas de Ahorros, uno

de cuyos temas ha sido precisamente la discusión de particulares relacionados con la Ley de Casas baratas, a fin de dar tiempo a las citadas entidades para que puedan estudiar y poner en práctica las conclusiones aprobadas en aquella Conferencia, relacionadas con dicho tema, y de acuerdo con el dictamen del Instituto de Reformas Sociales, el Ministro de la Gobernación ha decretado que se aplacen los concursos para distribución de las subvenciones del Estado, reguladas por los artículos 96 y siguientes del Reglamento de la Ley de 12 de Junio de 1911 sobre casas baratas; y que el primero de dichos concursos se anuncie el 15 de Abril próximo y el 1.º de Mayo el segundo.

Dos conclusiones

De las seis interesantes conclusiones aprobadas en la Conferencia Nacional de Cajas de Ahorros y que se refieren a la construcción de casas baratas e higiénicas, copiamos hoy la primera y la segunda, que corroboran el tema a que hoy dedicamos esta Sección.

Helas aquí: Las Cajas de Ahorros contribuirán, por todos los medios a su alcance, a fomentar la construcción de casas baratas especialmente realizando una propaganda activa para hacer ver la necesidad apremiante de resolver el problema de la vivienda higiénica y económica y las facilidades y ventajas que ofrece la legislación vigente.

Las Cajas de Ahorros, haciendo uso de la autorización que les concede el art. 25 de la Ley de 12 de Junio de 1911, y en relación con el 21 de la misma Ley, procurarán invertir parte de sus fondos en el préstamo y crédito aplicables a la construcción de casas baratas, realizando estas operaciones preferentemente en favor de las Cooperativas que construyan casas para sus socios.

Un Congreso

Se ha publicado la convocatoria del II Congreso Penitenciario Español, que tendrá lugar en la Coruña durante los días 1.º al 10 del próximo Agosto.

Uno de los acuerdos tomados por unanimidad en el primer Congreso de esta índole, que se celebró en Valencia en Octubre de 1909, fué el de celebrar el que se anuncia en la capital gallega.

Este Congreso, aparte de su interés propio, está dedicado a honrar la memoria de doña Concepción Arenal.

Entre los temas a discutir, figuran cuestiones que en todos los países vienen preocupando extraordinariamente a la Ciencia, en los respectivos órdenes a que pertenecen.

VIDA FEMENINA

Sanidad doméstica. (1)

A pesar de sus apariencias modestas, el asunto que brevemente vamos a tratar, según hemos prometido a nuestras amables lectoras, es uno de los más interesantes y trascendentes para la higiene; por eso quisiéramos dejar en el ánimo de ellas el firme convencimiento de que se imponga un cambio en las costumbres caseras.

No por lo harto sabido dejaremos de repetir que las enfermedades contagiosas se transmiten por gérmenes microscópicos, o por parásitos vegetales o animales relativamente desenvueltos que, como también es bien sabido, viven en las secreciones y excreciones, o en ciertos productos patológicos procedentes de los entornos atacados de males infecciosos. Bien se comprende, pues, que el vestido interior y los lienzos de la cama que usan estos pacientes, constituyen un peligro cierto para la salud de cuantas personas guarden con esas prendas alguna relación directa o indirecta.

Sentadas estas verdades, ya indiscutibles, puede medirse en toda su extensión el grave daño que seguramente ocasionan las prácticas hoy seguidas respecto a esto, por la casi totalidad de las familias. Aun aquellas que acostumbran a lavar en casa su ropa blanca, envían con ese objeto a lavanderas la perteneciente a cualquier individuo que padezca o haya padecido enfermedad contagiosa, entendiendo erróneamente que de este modo eluden todos los riesgos.

Las consecuencias son para todos dolorosísimas, y alcanzan, en primer término, a las pobres lavanderas, víctimas de la imprevisión ajena. Los hechos demuestran con lamentable frecuencia el crecido tributo que esa clase paga a las enfermedades infecciosas. Y no se piense que éste es uno de los peligros inherentes a la profesión, el cual, como tantos otros profesionales, no tienen importancia más que para los mismos obreros; cuando una lavandera contrae un padecimiento transmisible, se trata, en realidad, de un caso que interesa mucho a toda su clientela, la cual, como se comprenderá, queda muy expuesta al contagio.

Otro mal que con la conducta que siguen ahora las familias puede originarse, es el de contaminar las corrientes de agua de uso común, las cuales pueden transportar a largas distancias los gérmenes morbosos desprendidos de la ropa sucia. Las investigaciones de Miquel han demostrado, que las primeras aguas que sirven para el lavado de ella, contienen veinticinco millones de

(1) Practicada con interés y acierto es de eficacia incontestable, y de efectos preventivos más rápidos que la oficial o pública.

microbios por centímetro cúbico, y son, consideradas bacteriológicamente, las más impuras de cuantas pueden circular por las ciudades; cuatro veces más que las recogidas en las alcantarillas.

Para evitar esos modos de difusión de los gérmenes infecciosos y otros que no queremos entretenernos a enumerar y son consecutivos a las distintas manipulaciones y contactos que exige dentro y fuera de la casa la limpieza de la ropa blanca contaminada por los enfermos, no hay más que un medio: la desinfección previa. De aquí que en todas las naciones que conceden a los asuntos higiénicos la atención que merecen, está absolutamente prohibido lavar esta clase de efectos, sin haberlos desinfectado antes con la intervención de un médico o de un funcionario dependiente de las autoridades sanitarias.

¿Qué proceder deben seguir las familias para la práctica de esa medida sanitaria, aquí donde se carece de estaciones de desinfección y donde no hay apenas facilidad de que puedan intervenir desinfectores oficiales que en cada caso hicieran lo que conviniese? La contestación a esta pregunta, objeto principal de este artículo, la condensaremos recomendando, para evitar dudas y confusiones, dos de los desinfectantes que han sido recomendados por los experimentadores de mayor autoridad. Uno de ellos se tiene siempre a mano, y no debe por eso olvidarse nunca: el agua hirviente; otro, también económico y de empleo fácil, corre muy acreditado: la solución jabonosa de cresol.

El agua, sobre todo si se le adiciona una parte de lejía ordinaria, y siempre que se mantenga *constantemente* a la temperatura de la ebullición, puede sin duda prestar excelentes servicios. La ropa que se hierva en ella durante una hora, puede considerarse esterilizada. Si se optara por este procedimiento, hay que tener en cuenta que los tejidos de seda, y especialmente los de lana, no pueden soportar esas altas temperaturas; y además, que es preciso quitar previamente a las prendas, en agua tibia que se hervirá después separadamente, las manchas que pudieran tener de sustancias albuminoideas, como expectoraciones, sangre, etc., para evitar que éstas se fijen de una manera indeleble sobre las telas, como sucedería si las ropas manchadas se pusieran desde luego en el agua hirviendo.

La solución jabonosa de cresol reemplaza ventajosamente a las de ácido fénico que antes se venían recomendando; es poco tóxica y más activa y barata. Se prepara mezclando 500 gramos de cresol jabonoso a 10 litros de agua (1).

(1) El cresol jabonoso, que podrá encontrarse preparado en las farmacias, se obtiene haciendo fundir a un calor moderado, hasta obtener un líquido claro, 500 gramos de jabón blando y 500 de cresol.

Manteniéndola en esta solución durante doce horas al menos, queda la ropa blanca desinfectada, y puede ya sin peligro para nadie ser colada y lavarse dentro o fuera de casa, según la costumbre.

Como se ve, sólo con dedicar a este asunto el cuidado inteligente y minucioso que por muchísimas razones exige, es posible a las personas que rodean a los enfermos de males transmisibles, atender en la parte a que nos hemos referido a una necesidad higiénica, que debe considerarse como un estrecho deber moral por todos los que se precien de buenos y de cultos. Procediendo de esta suerte, podrán tener la seguridad de que quedan efectivamente exentas de gérmenes nocivos; eludirán responsabilidades y harán demostración de que son dignos de vivir en colectividad, concediendo a la salud de sus semejantes el mismo respeto que a la propia.



PENSAMIENTOS

Siempre que te adviertan de algún defecto, hazte cuenta de que nunca te dicen sino la mitad de lo que es.

Nicole.

El poder no es beneficio, sino una carga.

Sydney.

El mal, hecho para el bien, es siempre el mal.

Victor Hugo.

El hombre cree fácilmente lo que teme, o lo que desea.

Bacon.

No queda esperanza de remedio cuando los vicios se mudan en costumbres.

Séneca.

Millares de hombres pueden mandar a los demás, y apenas hay uno que pueda mandarse a sí mismo.

Miss Wright.

Quien no es generoso está muy cerca de ser injusto.

Royon.

Conocerse, es lo verdadero; combatirse es lo bello; vencerse, es lo bueno

J. Reux.

El desengañar a los hombres es muchas veces hacerles una ofensa.

Cristina de Suecia.

SECCION INFANTIL

Los malos estudiantes

Hay algunos estudiantes que no les gusta más que ir al café; allí empiezan a fumar y a jugar al dominó, al tresillo, al billar, al ajedrez, etcétera.

Allí empiezan a gastar el dinero en cosas inútiles, en vez de estar en sus casas estudiando su carrera. Después, si sacan suspenso, se quejan, y sus padres les riñen, y luego para quitar el disgusto van al café y allí empiezan a jugar con otros amigos tan vagos como ellos y después de haber jugado bastante van a casa sin una perra, y algunas veces enfadados porque perdieron cinco o diez duros y no tienen para pagar la deuda.

En cambio, hay otros que mientras los holgazanes están en el café, ellos estuvieron estudiando las lecciones y sacaron *sobresaliente*, mientras que los otros, *suspenso*.

Los vagos tienen a los pobres padres aterrizados de espanto, viendo que sus hijos son unos jugadores, y los reprenden diciéndoles que si no saben que el día de mañana tendrán que ganarse el pan con el sudor de su frente. Pero ellos como si nada; no hacen caso, y vuelven al café a meter más deudas a los padres.

Llegan tarde a clase y los maestros los riñen con razón, pero ellos como si tal cosa. Luego no saben las lecciones, y en cuanto salen de clase van al café o al *chigre*.

Salen borrachos del *chigre*, o enfadados del café, porque les ganaron la partida, y a lo mejor debiendo mil pesetas, y luego se quejan a los padres pidiendo dinero en casa sin saber lo que hacen. Acaban por ir al manicomio; otros, si no van, poco les faltará. En España no hacen falta estudiantes medio locos, sino sabios.

Yo no seré un pollino. Pienso ser algo de provecho; aunque no sea un sabio, seré un buen ingeniero, si Dios quiere; no seré un *pollínez*, como el de un cuento que hay. Antes que ser yo un desgraciado, prefiero morirme.

GUILLERMO TRUAN Y ROMERO

Alumno de la Escuela de Santa Doradía, núm. 1 (8 años)

* * *

Por los hombres de mañana

"CASE DEI BAMBINI" (1)

(CASAS PARA LA INFANCIA)

I

No ha mucho tiempo, cuando recogidos en nuestro solitario gabinete de estudio, leíamos, entusiasmados, los milagros de educación que

en Roma estaba realizando una clarísima mujer, María Montessori, en el desenvolvimiento ortofrénico del niño, la visión mágica de la Ciudad Eterna, con sus arqueológicas grandezas y sus progresos ultramodernos, se agolpaba tumultuosa en nuestra fantasía, y el vivo deseo que teníamos de recorrer aquellas tierras nos cautivaba locamente.

Llegó, por fin, la alegre oportunidad brindándonos descanso en nuestras cotidianas labores, y con ardiente anhelo volamos a Italia, deseosos de satisfacer cumplidamente nuestras ansias de estudio y observación. Mas, confesamos con ingenuidad, que entre tantas y tantas emociones diversas producidas en nuestro espíritu por la contemplación de multitud de obras admirables, ninguna nos dejó huella tan profunda como la viviente realidad de esta magistral Institución: *Case dei Bambini*, fundación debida a la señora María Montessori, la primera mujer que obtuvo el grado de doctor en medicina en la Universidad de Roma, y que es además de profesora un antropólogo de reputación europea.

Tan integral y complejo es el organismo de esta obra educadora, que es materialmente imposible detallarlo en este artículo. Además, ello sería vana pretensión, porque su estudio completo requiere muchas páginas, de las que difícilmente se dispone en una Revista semanal. Mi objeto es más modesto: sólo quiero reflejar aquí, a grandes rasgos, las impresiones generales recogidas sobre el terreno, para contribuir humildemente al fin cultural que persigue CULTURA E HIGIENE.

Case dei Bambini quiere decir *Casas para la Infancia*, pero a mí me gusta llamarlas *Asilos de párvulos*, en gracia a lo expresivo y hermoso de esta palabra (del griego *assylon*, o sitio inviolable) tomada en su valor etimológico, y no con el carácter signficacional que el vulgo le da. Y digo esto porque en estos sitios se recoge (no se almacena) a los niños de tres a siete años para hacer con ellos un verdadero *cultivo natural psicofísico*, conforme a un genial método científico ideado por la doctora Montessori.

Por eso, los hasta ahora famosos *Kindergarten* o *Jardines de la Infancia*, obra ingeniosa del pedagogo alemán Froebel—a pesar de que nacieron en la primera mitad del pasado siglo—ya se han hecho viejos y su reinado empieza a declinar en los países civilizados, para ser substituídos por las Casas para Infancia, a causa de que en los primeros el cultivo del niño tiene mucho de artificio, y entre los *Kindergarten* y las *Case dei Bambini* hay, dicho gráficamente, esta diferencia capital e insondable: en éstas, los niños se desarrollan como *plantas naturales*, en completa libertad y vigor pleno; en aquéllos, crecen los niños como *plantas de estufa*, con escasas iniciativas y entre juegos casi forzados.

(1) Maravillosa Institución infantil que constituye el tema principal de este trabajo.

Y lo trascendental de esta nueva Institución es que tiende directamente a la formación de una nueva raza de hombres, más elevada y perfecta; porque—como dice la doctora Montessori—«el mundo externo, transformado por el gran desarrollo de la ciencia experimental en el último siglo, debe tener como maestro un hombre transformado; si el progreso del individuo no guarda el mismo paso que el progreso de la ciencia, la civilización sería un fracaso.» Este es el primordial punto de mira del método de esta ilustre mujer.

Pero lo maravilloso es ver con qué maestría se realiza este soberbio ideal en las *Case dei Bambini*. Allí se atiende al desenvolvimiento de los sentidos por procedimientos científicos originales, basados en las leyes biológicas; nacen la gracia y el equilibrio del cuerpo, como resultado del sistema Montessori; son respetadas las aficiones de los pequeñuelos; niños y niñas de tres a cuatro años aprenden a bañarse y a vestirse solos; los niños de cuatro años realizan el milagro de aprender a escribir en seis semanas; la disciplina se consigue por la libertad, y, con todo esto, se logra que no haya niños torpes en las *Case dei Bambini*. Si algún niño es perturbador se le somete a un tratamiento psiquiátrico.

Al frente de estas *Casas para la Infancia* están directoras, que ya no se les puede llamar maestras, ni profesoras, ni institutrices, sino *paidotécnicas*, es decir, mujeres versadas en *Paidotecnia*, que es el arte de aplicar los principios de la ciencia del niño, genéricamente considerado, a la educación especial de cada individuo-niño. En esta Institución las reglas se derivan de los principios bio-psicológicos, descubiertos por la doctora Montessori.

Allí no se encomienda el cuidado de los parvulitos a estultas niñeras, cuya ignorancia ocasiona casi siempre en las tiernas criaturas daños irreparables. La niñera en las *Casas para la Infancia* se trueca en un perspicaz observador, y «no es un personaje arbitrario que imponga su autoridad a la de la pobre criatura», sino que «el primer deber de la niñera es velar por el pequeño; el segundo es evitar que el niño malgaste energías en esfuerzos inútiles».

Estos conceptos, que tal vez *a priori* no se alcancen bien, prometo aclararlos en ulteriores artículos, en que trataré sucesivamente del origen de las *Casas para la Infancia*, de los edificios donde se hallan instaladas, del menaje que utilizan y de la esencia del método Montessori.

Y ahora, para terminar este articulejo, séame permitida una digresión comparativa.

El sistema educacional de la doctora Montessori se funda en el principio de independencia y confianza en sí mismo, al mismo tiempo que en la práctica excelente de la Puericultura, nueva rama de la ciencia médica, la cual—según ella

dice—ha nacido del método experimental de la biología moderna. Y añade de modo magistral, que admira y entusiasma: «Al recién-nacido no se le envuelve ya en paños de lana o algodón, ni se le mece ni acaricia durante el sueño, ni se le habla y manosea constantemente. Los vestidos se confeccionan de manera que el cuerpo del niño goce de la mayor libertad posible. En una palabra, se procura no excitarle, o dicho de otro modo: **El niño de hoy no es ya el juguete de sus padres.**»

¡Qué contraste, lectores, qué contraste más grande se observa entre estas luminosas enseñanzas y la práctica absurda de nuestras madres, nodrizas y niñeras! Repetidas veces he visto, indignado, madres que frenéticamente zarandeaban a sus bebés, siendo todo el cuerpo de las criaturas el yunque de sus sonoros besos, caricias y manoseos, incluso las propias nalgas de los pequeñuelos, que aparecían ante el ciego entusiasmo de sus pobres madres como formas angélicas de valor inapreciable, a las cuales prodigaban arrumacos increíbles.

Por otra parte, la vida usual de la mujer en nuestra sociedad no puede ser más friática en punto del movimiento cultural. Su ocupación es por demás frívola, y es preciso que se percate de que la justa celebridad alcanzada por las eximias mujeres María Montessori, I. Yoteyko, Varia Kipiani y otras más, es debido al estudio fecundo y a sus obras admirables, no a la estéril lectura de novelas, ni al vestir elegante, ni al hábil «flirt» en las «soirées», que todo esto es delfinesco, y, como tal, debe raerse ya, por atávico, de nuestras sociedades cristianas y democráticas. Además, y esto es grave: ese hacimiento de mujeres en locales cerrados, viviendo una vida incesante de bailes enervantes, de friáticas tertulias o novenarios interminables y soporíferos, no es ni más ni menos que una nueva forma o un aspecto femenino del llamado en geponia redileo o majadeo, que revela bien a las claras el estado patológico de nuestra cursi y enteca sociedad, falta de equilibrio.

No basta a la mujer dar a luz hijos; debe también poner todo su amor y todas sus energías en lograr una acertada educación de la prole, que *parir* es un *acto material* por el cual en nada se diferencia de las demás hembras de la escala zoológica de los mamíferos; mas *educar* es *obra espiritual*, que la eleva y separa radicalmente de los seres antedichos. La mujer que se contenta con lo primero, a los ojos de la cultura y de la educación no asciende ni un grado en dicha escala faunesca; en cambio, la que cifra su bello ideal en la educación completa de su familia, adquiere el beneplácito de los sabios y conquista el glorioso y sacratísimo título de *madre consciente*, unido a la bendición amorosa, reverente y perdurable de sus hijos.

Pero—hablemos claro—vivimos en un ambiente de vulgaridad insoportable. Presumimos de distinción, y nuestra aristocracia es de charol. Las chicas casaderas que frecuentan nuestras numerosas sociedades de recreo, viven en la más crasa ignorancia de la *Pedagogía maternal*, conocimiento que—dicho sea de paso—posee cualquier campesina de la más apartada aldea de Suiza o Finlandia. Y, para sombrear más el cuadro, los hombres de buena voluntad, en vez de unirse en haz apretado para laborar en cooperación por el bienestar de sus hijos, se dividen en bandos políticos, esperando de los suyos cada cual mejoras ilusorias, y odiándose unos a otros cada vez con más encono...

¡Ah, lectores! Este, éste—y no otro—es el mal de nuestro querido pueblo y de nuestra desventurada patria, y mientras el medio letal en que vivimos no se depure, no se *higienice*, hablar de palingenesis en España es un verdadero mito.

LUIS HUERTA.

Gijón, Marzo 7 1914.

Las religiones del pasado

II

Religión de los asirios y de los caldeos

La religión primitiva de Caldea nos es casi desconocida. El culto de las piedras, de los ríos y de los animales fué en un principio predominante. Según una antigua tradición caldea, el dios *Oannés*, que trajo a los hombres los primeros elementos de la civilización, tenía un cuerpo de pescado con cabeza y voz humanas.

Después adoraron a los espíritus buenos o malos, que pasan en el vuelo de las nubes, el cigzag de los relámpagos o los quejidos del viento cuando agita las almas de los sombríos bosques. Con la creencia en los espíritus nació la magia o arte de convertirlos en propicios por medio de ciertas prácticas misteriosas, de las cuales únicamente poseían el secreto algunos adeptos o iniciados, sacerdotes y hechiceros juntamente. Los caldeos son los antepasados de los astrólogos y agoreros. Los asirios y caldeos atribuían un soberano poder a los astros, y buscando en el cielo los secretos del porvenir descubrieron la astronomía. El dios de ellos por excelencia ha sido *Ilu* (*Assur* en Ninive y *Merodach* en Babilonia). Descendientes de *Ilu* eran Anou, Bel y Ea.

El imperio asirio tiene un carácter religioso parecido al de la monarquía faraónica: los reyes de Asiria son a un mismo tiempo pontífices y re-

yes; los bajorrelieves los representan constantemente ocupados en ofrecer sacrificios a los dioses.

Sus monumentos religiosos consistían en torres de varios tramos (*cigurat*), de ladrillos de colores variados, de una altura colosal, coronadas generalmente por una capilla cuya dorada cúpula, resplandeciente con los rayos del Sol, parecía hacer remontar hacia el cielo las llamas de un sacrificio perpetuo.

DE COSAS VARIAS

El clima de España.

Por su posición geográfica, casi en medio de la zona templada por hallarse más o menos inmediatamente bajo la influencia suavizadora del mar, que casi por todas partes la rodea, la Península ibérica debiera disfrutar un clima benigno e igual. Pero este clima suave y uniforme es profundamente modificado; este clima benigno y suave se convierte en una variedad indefinida e inagotable por efecto de la naturaleza y elevado relieve del suelo, de la falta de vegetación en unas partes y la variedad de cultivos en otras, de las enormes quebraduras de sus sierras y cordilleras, muchos meses del año coronadas de nieve, de su régimen hidrográfico especial y hasta de la proximidad del continente africano, de donde el aire sopla con frecuencia seco y abrasador. Clima único, bueno o malo, pero bien caracterizado, no existe en nuestra Península, y si alguna división cabe hacer de las múltiples manifestaciones climatológicas de nuestro país, hay que atenerse, en primer término, a los grandes accidentes geográficos, que son los límites naturales de las regiones físicas, y a la diferente manera de afectar el régimen general atmosférico de nuestras latitudes a las distintas zonas de la Península. Así podemos considerar ésta dividida como primera aproximación en las cinco regiones siguientes: Cantábrica, Occidental, Mediodía, Levante y Centro, cuyos climas se caracterizan como se indica en el cuadro adjunto.

REGIONES	TEMPERATURA MEDIA				TEMPERATURA	
	Invier.º	Primav.	Verano.	Otoño	Máxima	Mínima.
Cantábrico (S. Sebastian).	9º	12º,5	19º,2	12º	38º,8	-7º,1
Occidente (Lisboa).	10º,3	13º,7	20º,4	16º,3	37º,8	-0º,5
Mediodía (Sevilla).	12º,4	17º,8	28º,1	26º,8	50º	-5º,8
Levante (Valencia).	10º,1	14º,5	22º,4	17º,5	43º	-5º
Centro (Madrid).	4º,9	11º,3	22º,5	12º,9	40º,5	-12º,7

Curiosidades.

En el Transvaal, de las célebres minas de oro del Rand, que son las más ricas del mundo, desde que empezó su explotación en 1887 hasta el

año 1908, se han extraído 113.648.928 toneladas de menas, que han dado un producto bruto de 216.271.655 libras esterlinas.

Los Estados Unidos reciben más de un millón de inmigrantes por año.

El territorio del principado de Mónaco sólo tiene un kilómetro y medio cuadrado de extensión.

De la población de hecho de España (habitantes 18.607.871), se calcula que comen pan de trigo 15.580.553 y de maíz y centeno 2.757.118.

Entre los países europeos que hacen uso del centeno para la alimentación pública figura en primera línea Dinamarca, con una parte anual de 145 kilos por cada habitante; Suecia, con 142; Rusia, con 139, y Noruega, con 101 kilos.

ECOS Y NOTAS

Labrando.

El digno presidente de la Asociación de Cultura e Higiene del Natahoyo Sr. Muniello, está trabajando con verdadero celo y entusiasmo para que aquel Centro popular de instrucción llegue a alcanzar un alto grado de prosperidad. A ese fin el Sr. Muniello recabará apoyo moral de valiosos elementos que simpatizan con la obra cultural que dicha Sociedad persigue a fin de intensificar la propaganda y la difusión de las ideas e iniciativas por las que se pretende llegar al mejoramiento moral, material o higiénico de aquel populoso barrio.

Para todo cuanto podamos serle útiles en sus plausibles proyectos culturales, sabe el Sr. Muniello que puede contar con el concurso de esta Revista ahora como siempre.

Subvenciones aprobadas.

Ha causado excelente efecto que la Junta Municipal de Asociados diera su aprobación a la transferencia acordada por el Ilustre Ayuntamiento destinada a subvencionar los Centros instructivos y culturales de esta villa y concejo.

Es de esperar que el Sr. Gobernador, identificándose con el común sentir de este pueblo, sancione la transferencia a fin de evitar gravísimos perjuicios a los Ateneos y Escuelas cuya vida se hace peligrar sin esa modesta ayuda económica que el Ayuntamiento les viene prestando.

Reformas terminadas.

Terminadas las reformas que se estaban ejecutando en el local de la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa, la Junta directiva se

ocupa en organizar un acto solemne en el cual se dé a conocer el programa cultural que se propone desarrollar en esta nueva etapa.

Fruto de las iniciativas del pasado año es la creación de los Boy-scouts gijoneses que tan brillante éxito han tenido y que han logrado perfecta organización. Planeada ya hace tiempo la Sección de puericultura tendrá en breve feliz principio bajo la dirección de competentes pedagogos puericultores y médicos pediatras. Es seguro que en el acto que se prepara se de a conocer de modo oficial y definitivo el plan completo de esta nueva Sección.

La Junta directiva merece plácemes por el celo con que viene trabajando en la reorganización interior de esta Sociedad que gracias a las acertadas reformas introducidas en su local podrá ofrecer a los socios agradable estancia y nuevos servicios de biblioteca y lectura, amén de una magnífica sala de actos y fiestas. Las obras de decorado presentan soberbio golpe de vista y han sido encomendadas al acreditado maestro de carpintería artística don Cándido Alvarez que ha merecido muchas felicitaciones por lo bien que supo llevar a cabo el decorado general del salón.

Es de esperar que la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa, con tantos alicientes y dadas las grandes simpatías con que cuenta, entre en una nueva fase de prosperidad y engrandecimiento. Por nuestra parte sinceramente deseamos que así sea.

Fraternizando

El acto de la Jura de la Bandera verificada en Oviedo el pasado domingo dió motivo para que se reunieran en la Capital todos los Exploradores asturianos, que fraternizaron alegremente en varios actos de cordialidad, que vinieron a estrechar los vínculos de entrañable afecto que une a la prole escultista de la provincia.

Protestamos

Hondo disgusto ha causado en los elementos culturales de este pueblo el que el Ayuntamiento haya subvencionado las Corridas de Toros.

Tal proceder acusa un estado de decadencia que no podemos menos de lamentar. Pues el hecho de no hallar espectáculo alguno que pueda contrarrestar al de la bárbara fiesta acusa un rebajamiento de las costumbres que hace pensar si en vez de progresar nuestro pueblo retrocede hacia la barbarie. Siendo ello al parecer inevitable, por ahora, no deja de merecer las más acres censuras que el Ayuntamiento fomente con el dinero del pueblo diversiones que contribuyen a embrutecerlo más y más. En este sentido no podemos menos de protestar enérgicamente contra esa subvención en mal hora concedida.

EFÉMERIDES

1851.—Día 20 de Marzo.—En el año 1848 el Gobierno había dispuesto el embarco de *Capellán* y *Cirujano* en determinados buques, y fundándose en lo dificultoso que era encontrar sujetos para dichas plazas, las Juntas de Comercio de Santander y de las Islas Canarias elevaron exposiciones en solicitud de que quedasen sin efecto las R. O. disponiendo dicho embarco. Oídas las Secciones reunidas de Marina, Gobernación y Comercio del Consejo Real; y en conformidad con su dictamen, por el Ministerio de Marina se expide una *Real Orden* con fecha de 20 de Marzo de 1851 desestimando las pretensiones de las ya indicadas Juntas de Comercio, y manifestando, entre cosas, que, «lejos de accederse a lo solicitado, se encargue a las Autoridades de Marina que, bajo su más estrecha responsabilidad, cuiden del más exacto cumplimiento de las superiores determinaciones del 27 de Marzo y 28 de Noviembre de 1848 respecto a la dotación de las plazas de *Capellán* y *Cirujano* en todo buque mercante que se despache para cualquier punto de Ultramar y que se halle en los casos siguientes: 1.º Cuando su tripulación sea de *cuarenta* hombres, de Capitán a paje. 2.º Cuando llegue a *setenta* individuos entre tripulación y pasajeros. 3.º Siempre que, además de la tripulación, conduzca *setenta* hombres de tropa o de la clase de reclutas.

1857.—Día 21.—De conformidad con el dictamen del Consejo de Sanidad, el Gobierno niega al Cabildo de la Catedral de Lugo la gracia, que habían pedido, de poder enterrar los cadáveres de sus individuos en el cementerio claustral de aquella santa iglesia.

1903.—Día 22.—El artista Sr. Elina, habitante en París, se ofrece a suministrar pruebas de cómo algunos admirables cuadros que figuran en la sala de La Caze del Museo del Louvre, atribuidos a Ragourad, Watteau, Mardín, Rivera, Velázquez y Murillo, son apócrifos y falsificados.

FECHAS NOTABLES

Año 1885.—Fallecimiento de D. Alfonso XII en el Pardo (25 de Noviembre)

Año 1886.—Nacimiento de Alfonso XIII (17 de Mayo.)

HOMBRES CÉLEBRES

Strunsee.—Médico danés de origen muy pobre; llegó a ser primer ministro de Cristián XII, mostrándose profundo y hábil diplomático. Su amor a la joven reina Matilde y la emancipación del pueblo le condujeron al cadalso.

Ario o Arrio.—Cabeza de la famosa secta heresiarca de los arrianos, que vió propagadas sus doctrinas por gran parte del mundo antiguo y murió en el año 336.

LECTURAS FESTIVAS

Necedades

El ocupar uno lugar de donde le puedan decir que se quite, necedad a perfil.

El competir con persona poderosa quien no lo es, necedad a prueba de mosquete.

El preguntar uno al otro cuando le entra a visitar, habiendo visto la ocupación en que está: ¿Qué hace vuesa merced?, necedad aventajada.

El decir uno a otro cuando se ven en alguna parte: ¿Acá está vuesa merced? necedad garrafal.

El sacudirse un hombre los pies del polvo o lodo habiendo ya entrado a estancia o pieza adonde está la persona a quien va a visitar, necedad con capuz.

Quevedo.

Humoradas

Da al diablo, el hombre, la existencia entera, le dedica a Dios la hora postrera.

Hombre, no temas al infierno tanto, que el pecador, cuando se casa, es santo.

¿Te casaste? Pues bien, ya has conquistado frío hogar, mesa muda y lecho helado.

Campoamor.

Miscelánea

Entre amigos:

—¿Estás de luto?

—Sí; se me ha muerto mi tío.

—¿Otro? No te debe quedar ya ninguno.

—Sí, hombre; me quedan los ricos. Esos no se mueren nunca.

—¿Qué hace don Antonio?

—Ha muerto esta mañana.

—¡Imposible! ¡si ayer noche le vi yo!

—Y diga usted; los que usted ve de noche, ¿no se mueren nunca?

Dos niñas de siete a ocho años juegan en un jardín.

—¿Qué hace tu papá?, pregunta una de ellas.

—Todo lo que quiere mamá.

—Me alegro de encontrarte, porque tengo que pedirte dos favores.

—¿Cuáles?

—Que me prestes cien pesetas y que no se lo digas a nadie.

—¡Hombre! los dos favores a la vez no puedo hacértelos, pero uno sí. No se lo diré a nadie.